#300 1

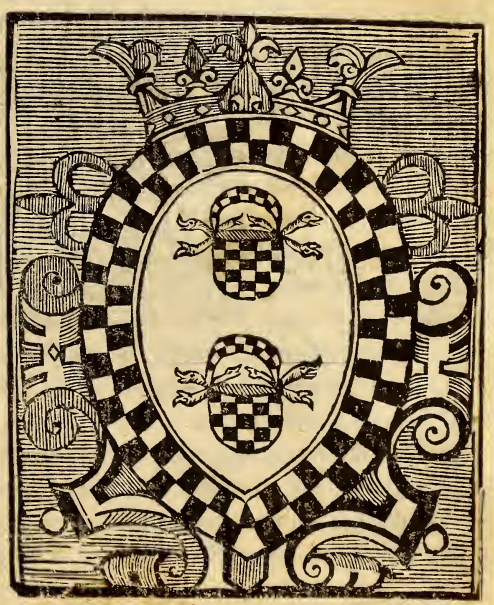
SERMON,

QVE PREDICO EL PADRE RODRIGO DE VIBERO RECTOR del Collegio de S. Illefonſo de la Compañia de IESVS de la Ciudad de los Angeles.

¶ *A LAS HONRAS QVE LA DICHA CIVdad hizo en la muerte de la Illuſtriſſima Señora*

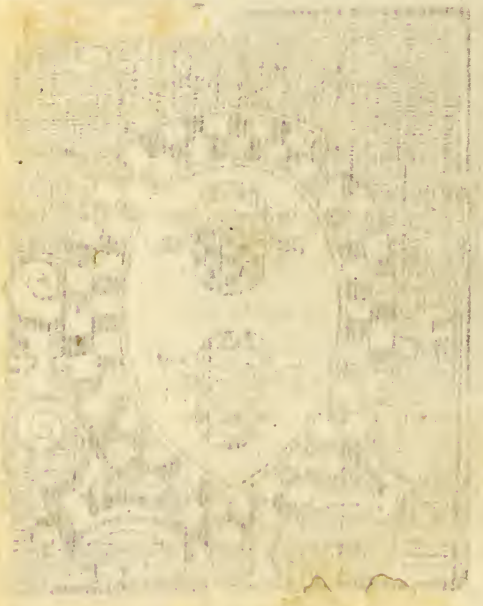
DOÑA INES PACHECO DE LA CVEBA.

HIjA DEL EXCELLENTISSIMO SEÑOR MARques de Cerralbo, del Conſejo de Guerra de ſu Mageſtad: ſu Virrey Lugartheniente, Gouernador y Capitan General en eſta nueua Eſpaña à 9. de Agoſto Año de 1631.



¶ EN MEXICO.
Impreſſo con licencia de los Supperiores. Por Iuan Ruiz,

M 413



Al Exº. Señor Dõ Rodrigo Pacheco Ossorio,

Marques de Cerralbo, del Consejo de Guerra, Virrey, y Capitan General desta nueua España. &c.

¶ La Ciudad de la Puebla de los Angeles.

Exmo. Señor.

A obligacion que por muchos titulos tiene esta Ciudad à V. Ex. le obligò à hazer el justo y debido sentimiento à la gran perdida en la muerte de la Señora Doña Ines Pacheco dela Cueua hija muy amada de V. Ex. Y aunque es verdad, que para el sentir vulgar y comun de los hombres fue perdida, lo cierto es, que para los que miran las cosas con ojos superiores, considerando las raras partes con que el cielo adornò el alma de tan esclarecida donzella, antes la juzgan por ganancia y medra, teniendola en el cielo tan llena de gloria, como de sus virtudes se puede esperar: esto à hecho V. Ex. con notable exemplo, y edificacion de todo este Reyno, holgandose de offrecer à nuestro Señor joya tan preciosa, con que se pudieran honrar, y lucir muchas casas de los señores y Principes mas grandes de España. Y por

que

que el Sermon que en las honras que esta Ciudad hizo demuestra el animo y afecto con que toda ella estima y dessea servir à V. Ex. le pareciò darlo à la estampa. V. Ex. como tan humano Principe reciua este pequeño seruicio, junto cõ el animo, y voluntad que siempre tiene y ha tenido de mostrarse leal, y obediente à su Rey y señor, y à los que en su lugar representan su mesma persona. La de V. Ex. guarde y prospere nr̃o Señor por muchos años, con mayores acrecentamientos de su casa como esta Ciudad dessea. &c.

FLORES APPARVERVNT IN TERRA NOSTRA: TEMPVS PVTATIONIS ADVENIT, CANTICORVM. 2. Capite.

TODOS piensan que la muerte no à de venir por su casa, no ay quiẽ la tema, no ay quiẽ se persuada q̃ le à de llegar tã presto aqueste dia, ni las ordinarias desgracias, ni las tempranas muertes, bastan à ponernos en raçon. Marchitanse las flores de la primauera, consumense los frutos del Otoño, mengua la Luna, el Sol se eclipsa, no perdona la muerte à la donzella noble, que comiença à hazer alarde de su hermosura y buenas gracias, ni al gallardo mã-

cebo, que con loçano brio comiença à deſcollar y crecer, llenando de eſperanças la caſa de ſus Padres, no guarda reſpecto, à ſangre Real, ni à linage eſclarecido quando halla las puertas de Palacio defendidas, con guardia de archeros, dize el Profeta Ieremias q̃ *aſcendit per feneſtras*, que ſabe ſubir, y entrar por las ventanas; no ay lugar ſagrado, ni perſona ò edad preuilegiada para la muerte. Y ſiendo eſto aſsi tiene la otra dama hechada al trançado la muerte, viue el otro cauallero como ſi no vuiera de morir, preſume el rico q̃ ſus riquezas le an de librar deſte trance, fiaſe el mancebo de la loçania y verdor de ſu edad; el morir deuda es comun, y ceguera es, no ver que ſi Dios hombre muriò, con mas raçon morirà el hombre puro, por noble y gran ſeñor que ſea; y que quien à ſu proprio hijo no exceptuò de la muerte, no exceptuarà à los hijos è hijas de los hombres, aunque ſean grandes Principes en la tierra: aſsi que el morir es deuda comun; pero el morir bien, beneficio ſingular. Muriò la Señora Doña Ines Pacheco de la Cueba, hija del Excellentiſsimo Señor Marques de Cerralbo, Virrey y Capitã General deſta nueua Eſpaña, que no le valiò para exceptuarſe de la muerte ſer hija, y nieta de tan grandes Principes, muriò, y muriò ſantamẽte, dejandonos ſeguras prendas de ſu ſaluacion. Y aſsi los q̃ la lloran por muerta, ſepan que *puella*

Hierem. cap. 9.

non

non eſt mortua, ſed dormit, palabras del Saluador y Maeſtro de la vida, dichas en otra ocaſion ſemejante à eſta, en la muerte de vna donzella de doze años, hizieron eſcarnio, y burla del dicho los circunſtantes, y fue infidelidad de Iudios; hablando el Doctor Maximo de la Igleſia Geronimo de los que viuen bien, cuya muerte, no es otra coſa que vn dulce ſueño dize aſsi in epiſtola ad Theodoram *aduerſum mortis duritiem, & crudeliſsimam neceſsitatem, hoc ſolatio erigimur; neque enim mors, ſed dormitio, & ſomnus appellatur, vnde Apoſtolus vetat de dormientibus contriſtari: vt quos dormire nouimus, ſuſcitari poſſe credamus.* Contra la dureça de la muerte y ſu cruel neceſsidad, eſta conſideracion nos conſuela y alienta, que la muerte del que viue bien, no ſe deue llamar muerte, ſino ſueño, y aſsi el Apoſtol condena el llorar à los que duermen, pues ſiendo ſu muerte ſueño eſperança nos dejan de que preſto deſpertaran, y reſuſcitaran à mejor vida. Y aunque conforme à lo dicho, no ſe deue llorar, ſino embidiar aqueſta muerte, no por eſſo carece de titulo y motiuo el ſentimiento que juſto es ſintamos la falta q̃ à hecho tal hija à ſus nobiliſsimos Padres, que les demos el peſame, y con raçones chriſtianas procuremos aliuiar ſu ſentimiento. Eſte oficio haze oy la muy noble y muy leal ciudad de los Angeles, que con eſtos dos titulos la nombran, y honran nueſtros Catolicos

Marci.5.

Hiero.

Reyes, la qual como siẽpre se señala, y esmera en el seruicio de su Rey, à querido mostrar en esta ocasion el respecto y reconocimiento que tiene à su Virrey. Yo por satisfacer, como pudiere, à la comun deuda, y obligacion en q̃ està mi Religion à este esclarecido Principe, desseo acertar à dezir oy algo que le sirua de consuelo y aliuio, en tan gran perdida, y de edificacion à tan illustre y graue auditorio; estos aciertos, no ay que esperarlos de mi corto caudal, sino los asegura el fauor de la diuina gracia supliquemos à la Madre della nos la alcãce, diziendole con el Angel. *AVE MARIA.*

FLORES APPARVERVNT IN TERRA NOSTRA: TEMPVS PVTATIONIS ADVENIT.

Loco, & capite supra citato.

EN el Capitulo 2. de los Cantares dixo el esposo celestial aquestas palabras: Flores an aparecido en nuestra tierra, venido es ya el tiempo de la poda.

Aunque tiene facil salida y respuesta la duda de los modernos Hebraizantes, y no por ella, he-

hemos de dexar de seguir, como seguimos la leccion vulgata, y Germana interpretacion de los antiguos expositores. quiero por aora dar lugar à su dificultad, por dar con ella fundamẽto à mi discurso. Iuzgan pues à despropósito la junta destas dos sentencias: *flores apparuerunt*: *tempus putationis aduenit*, por q̃ la poda delas vides no viene bien con el tiempo que aqui se seña-la, conuiene à saber, quando las vides estan en cierne, y en flor, que destas flores, y no de las que en el campo à la entrada del Verano nacẽ, ò produce el almendro, que es el primero que entre los arboles florece, entiẽden las palabras referidas: *flores apparuerunt*, como parece que lo confirma lo q̃ en el immediato verso se sigue: *Vineæ florentes dederunt odorem suum.* allà entrado el Verano, ò al fin del, tiene lugar el podar las cepas; por lo qual de dos significados que tiene la voz original *Zamir* que son *putatio, & cantus* poda, y canto. En este segundo la entienden è interpretan.

Prueba bien el doctissimo Gislerio en la exposicion de aqueste lugar, que la muerte se à de llamar poda; por q̃ assi como quando se podan los arboles, vemos que los ramos que estauan vnidos y juntos, se diuiden y apartan; assi vemos en la muerte, deshecha la estrecha vnion de las dos partes, q̃ esencialmente estauan vnidas, que son el cuerpo, y el alma. Y à la manera *Gislerius.*

que en la vid quando se poda, caen en la tierra los sarmientos muertos, y sin la vida vegetatiua, que antes tenian, y la vid perseuera viua. Assi quando en la muerte se aparta el alma del cuerpo, quedando el muerto en la tierra, el alma sola perseuera viua, incorruptible, è immortal. El sarmiento otrò si, que se poda y desecha, ò se buelue en tierra, quando se seca y corrompe, ò en ceniza, quando le entregan al fuego, pero la vid que tiene fijas, y viuas las raizes, podada crece, y mas estrechamente se abraça con el olmo, para dar con su arrimo dulces, y copiosos frutos. Conuiertese en la muerte el cuerpo en tierra y ceniza, sin q̃ se exceptue desta ley, el mas hermoso y gentil, q̃ con todos habla el Ecclesiastico quando dize *quid superbit terra, & cinis?* pero el alma desasida y apartada, como tiene enel cielo fijas las raizes queda viua, y abraçada estrechamente con su celestial esposo, lleua fructos suauissimos de gloria: buelue se el cuerpo en ceniza, quedanse aca todos los bienes terrenos, sola el alma dura y permanece para siempre. O engaño y ceguera nuestra! que siendo ella sola la q̃ dura y permanece, es la despreciada, y en mas se estiman y precian, bienes perecederos y caducos!

Ecclesiastici cap. 10.

Aora pues, que tiene que hazer la muerte y su podadera con la vid en flor? *flores apparuerunt in terra nostra.* Dos flores hermoseaban aquesta nue-

nueua España, dos vides generosas, ambas en flor, dos hermanas, niñas ambas, y niñas de los ojos de sus nobilissimos Padres, que merecian viuir largos años, y vemos que à la mayor, en pocos dias se la arrebata la muerte *tempus putationis aduenit*. O que fuera de tiempo parece auerse llegado aquese tiempo! y luego querrà la muerte que no la llamen cruel, è inaduertida? estauan pidiendo otras vides, de justicia los filos de su podadera, y viene à emplearlos en esta vid generosa quando començaua à florecer? algun color tuuieron los gentiles vanos, quando entre los dioses q̃ tenian para la muerte, celebrauan vna diosa que llamauan *Libitina* llamada assi, dize Varron *à libito* de la libre voluntad y antojo: como si dixeran, la diosa antojadiza, q̃ parece obra por mero antojo, pues tan presto aplica sus filos à los años verdes, como à los ancianos, acabando con la donzella de quinze años, y con el mancebo de veinte, y dexando viuos, à los viejos ya decrepitos; assi le parece al que juzga las cosas à lo humano, sin leuantar los ojos à la disposicion, y prouidencia diuina.

Notaron delgadamente S. Theodoreto en la quęstion 46. sobre el Genesis, y San Athanasio en la quęstion 94. que la muerte fue introducida en el mundo por el pecado del primer hombre, el qual quebrantò el precepto de Dios

D. Theodor.
D. Athanas.

por

por persuacion de su muger, y por el pecado de ambos, quedò la muerte introducida en el mũdo. En quien veamos estrena la muerte su guadaña? à buena razon, en sus primeros autores: pues aduertid, (dizen estos Santos) que no fue assi, sino en aquel de quien menos se podia esperar: quatro personas auia por entonces en el mundo, Adam, Eua, Cain, Abel. Adam, y Eua fueron como queda dicho, los principales inuentores de la muerte, Cain era malo y peruerso, Abel era el mas moço y junto con esso, virgen è inocente, pues conforme à esso, pruebe la muerte sus filos en su primer Autor Adam, muera Eua, pues ambos abrieron à la muerte la puerta por donde entrò en el mundo, muera Cain, q̃ lo tiene bien merecido, pero quien podrà dar alcance à los pensamientos de Dios? apear sus cõsejos, y profundos juyzios? no quiere Dios, sino que muera Abel, el mas moço, y agraciado, el mas inocente, y el q̃ menos parte tenia en la muerte, cuyos sacrificios, y ofrendas auian merecido su diuino agrado, y aprobacion, y que siendo el primero de los justos, y de los virgines, sea tambien el primero, en quien emplea la muerte sus aceros. Y qual veamos pudo ser el motiuo desta permision diuina? Oyamos la razon q̃ dan aquestos dos graues y antiguos Doctores *quia non voluit Deus mortis fundamentũ esse firmum. Nam si Adam primus fuisset mortuus,*

fir-

firmam illa certè basim habuisset, tanquam quę primũ mortuum eum, qui peccasset abripuisset; quia vero eum, qui iniustè fuit interemptus, primum recepit, lubricum habet dubiumque fundamentum. Porq̃ no quiso Dios que huuiese certeça alguna, y seguridad en la muerte, ni fuese firme y estable su fundamẽto. Si Adã muriera, Eua, ò Cain, quedara algun fundamento al justo, è innocente para persuadirse à q̃ por serlo era libre, y esento de la muerte. Sea pues el primero que muere el mas moço, el justo è inocente, para que assi nadie se asegure, y sepã todos, el moço y el viejo, el noble, y el plebeyo, el justo, y el pecador, que quando menos se piensen, los à de saltear la muerte, y assi viuã cautelados de sus asaltos.

Lleuemos vn poco mas adelante este pensamiento, tomando el argumento destas vltimas palabras: *Lubricum habet dubiumq; fundamentum.* pregunto yo señores de donde viene à la muerte el ser dudoso è incierto su fundamento, sino de tener estas mismas calidades el fundamento de la vida, que cosa mas breue y fragil q̃ la vida del hombre? muy proprios symbolos della, son la flor, y el sol. Danos la mano para entrar en la explicacion del primer symbolo S. Geronimo que explicando en la Epistola q̃ escriue à Cypriano aquellas palabras del Psalmo 89. *Manè sicut herba transeat, manè floreat, & transeat: vespere decidat, induret, & arescat.* dize: assi como la flor alegrada

Flor. symbolo de la breuedad y fragilidad q̃ nra vida. D. Hiero.

rada con el rocio de la mañana, alegra, y entretiene la vista, pero quãdo mas vfana en su frescor, al soplo del cierço, ò al ardor del sol pierde su hermosura, y se marchita, assi la vida humana, q̃ en los mancebos florece, en los viejos pierde el verdor de la edad, y se encanece, y es cortada quando menos se esperaba! las palabras del santo Doctor son aquestas: *Sicut enim manè virens herba, & suis floribus vernans, delectat oculos contemplantium, paulatimque marcescens amittit pulchritudinem; & infœnum quod conterendum est, vertitur: ita omnis species hominum, vernat in paruulis, floret in iuuenibus, & repentè dum nescit, incanescit, ac denique repentè succiditur.* Plinio, que suele tener poco de moral, y doctrinal, lo està muncho en el cap. 1. del libro 21. donde obserua tratando de la naturaleça de las flores; que assi como el Autor de la naturaleça à las cosas que son de mayor momento, y prouecho para el hombre, les diò diuturnidad, y consistencia en su ser: assi quiso que las cosas que auia criado para sola su recreaciõ, como las flores, y rosas, no tuuiesen de vida mas q̃ vn dia: punto q̃ tocò bien el otro poeta.

Vna dies aperit, sustulit vna dies.

Y esto para que entienda el hombre quan breue, y transitoria es su vida, y felicidad! flor al fin de vn dia, que con el nace, y con el muere. *De manè vsque ad vesperam finies me*, dixo en su canto Ezechias. No son para dejar las palabras de

Esaiæ 38.

Pli-

Plinio. *Quippe reliqua, vsus alimentique gratia genuit: ideo sęcula, annosque tribuit ijs. flores verò in diem gignit: magna, vt palam est, admonitione hominum, quæ spectatissimè florent, cellerrimè marcescere.* Pero para predicador destas verdades, mas à proposito es el Euangelico Profeta Esaias. Estando vn dia con el cuidado que suele desvelar à vn predicador, pensando que materia escogeria para predicar à su pueblo, oyò interiormẽte vna voz que le dezia: Clama, da vozes Profeta, y predica: pregunta al que le hablaua. *Quid clamabo?* esso desseo saber que tengo de predicar? predica à esse tu pueblo vn sermon funebre, y toma por thema estas palabras: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri, exsicatum est fœnum, & cecidit flos.* toda carne es vn poco de heno, y toda su gloria como la flor del campo, secose el heno, y marchitose la flor. Quien ve en el campo el heno por la mañana como ostenta verdor, y loçania, hechanle la hoz, sieganlo, y en vn punto se pone tã lacio y seco, q̃ aun para pienso delas bestias no sirue? Quien ve vna flor, vna rosa, quando rompiendo el boton, despliega sus ojas, haziẽdo barata de purpura, y de nieue. que hermosura ay que le iguale? bien lo encareciò la diuina boca del Saluador, quando dixo, que Salomõ en toda su gloria no se acertò à vestir de tanta gala, y hermosura: pero q̃ expuesta nace à peregrinas, y contrarias impressiones el cierço la

Esaias cap. 40.

abraſa, la eſcarcha la yela, el granizo la laſtima, el agua la ahoga, el ſol la marchita. Ve pues Profeta deſengaña à eſſos moços, à eſſos nobles, y ricos de tu pueblo; diles que digo yo, q̃ ſu vida, y felicidad, es como el heno, y la flor q̃ muy preſto ſe marchitan. Valioſe deſta ſentẽcia S. Gerony mo, quando en el Epitafio de Nepoſiano muerto en la flor de ſus años, exclamò deſta manera: *O miſerabilis humana conditio, & ſine Chriſto vanum omne quod viuimus! omnis caro fœnum, & omnis gloria eius, quaſi flos agri. vbi nunc decora illa facies? vbi totius corporis dignitas, qua velut pulchro indumento pulchritudo animę veſtiebatur? aruit proh dolor flãte auſtro lilium; & purpura violę in pallorem repentè migrauit.* Palabras que parece ſe dixeron para la ocaſion, que entre las manos tenemos. O miſerable condicion humana! y vanidad todo lo que viuimos ſin Chriſto, toda carne es heno, toda ſu gloria como la flor del campo. donde eſtà ahora aquel hermoſo roſtro aquella gẽtileça y gallardia de aquel cuerpo, q̃ ſeruia de rico veſtido à la hermoſura del alma? ſecoſe, ay dolor! ſoplando el auſtro de la muerte aquella blanca açuçena, y trocò la violeta y el clauel ſu purpura en mortal amarillez. De vn mancebo, de vna niña, aquien en el verdor de ſus años arrebata la muerte, ſe dixeron à mi parecer aquellas palabras que leemos en el cap. 14. del libro de Iob. *Qui quaſi flos egreditur, & conteritur.* no eſtà

Hieron.

Iob. 14.

està debalde la conjuncion copulatiua, que junta los dos verbos *egreditur, & conteritur.* es dezirnos, q̃ es tan fragil y breue la vida de vna flor, symboso de la nuestra, q̃ en ella, el nacer, y el marchitarse todo es à vn tiempo, apenas nace, quando muere. Las versiones desta letra confirman bien este pensamiento. *Qui quasi flos egreditur, & conteritur* los Setenta *tanquam flos eflorescens decidit.* Es dezir en sus primeros brotes, y florescencia le cortarõ. Pagnino del Hebreo: *egressus est, & succisus est.* Como si dixera: parece que se esperò solo à que naciera, y nacido, le cortaron luego, por q̃ no se marchitara: denos el realce deste punto moral el gran Gregorio, que commentando el lugar citado de Iob dize assi: *Quid sunt nati homines in mundo, nisi quidam flores in campo? tendamus oculos cordis in hanc latitudinem mundi præsentis, & ecce quasi tot floribus, quot hominibus plenus est. Homo igitur more floris, procedit ex occulto, & subito apparet in publico: qui statim ex publico per mortẽ retrahitur ad occultum: carnis nos viriditas ostẽdit: sed ariditas pulueris ab aspectibus retrahit: quasi flos apparuimus, qui non eramus: quasi flos arescimus, qui temporaliter apparebamus.* Que son los hombres nacidos en el mundo, sino flores en el campo? hechemos los ojos por este vniuerso, y hallaremos, que està lleno de tantas flores, quantos hombres ay en el: parece de nueuo, aguisa de flor, el hombre en aqueste mundo, y como flor, en breue despa-

Pagnino.

D. Gregor.

 rece,

rece, haze la carne oſtẽtacion de ſu verdor: pero como es tierra y poluo, preſto ſe và dela viſta: como flores aparecimos en eſte campo del mũdo los que no eramos: y como flores nos ſecamos, y acabamos los que en ſu fragil ſer las imitabamos.

O ſi aqueſta verdad hizieſe en nueſtras almas aſiento, y como triunfarian dela vanidad! el Pſalmo 44. tiene por titulo *Pro ijs qui commutabũtur.* S. Geronymo lee: *victori pro lilijs.* Symmacho: *triumphale carmen pro floribus.* Eſte Pſalmo cõpuſo Dauid, y an le de cantar los hombres que aunque mudables, varios, inconſtantes, ſeran ſin duda vencedores, ſi ſe tienẽ por tales, ſi conocen, que ſus vidas eſtan ſujetas à mudanças que aunque mas ſe vean lucir, y campear, al fin lucen, y campean, àguiſa de flores; que ſi al reyr del alba eſtan con agradable freſcor, y hermoſa viſta, al caer de la tarde, ſe ven lacias y marchitas. Bien conociò eſta mutabilidad, è inconſtancia de las coſas humanas el ſanto Rey Ezechias, y queriendo encarecer la preſteça cõ que ſe le auia paſſado la vida dixo eſtas myſterioſas palabras: *Generatio mea ablata eſt, & conuoluta eſt à me: quaſi tabernaculum paſtorum.* Galana comparacion para ſignificar la breuedad de la vida, y felicidad humana. Mi vida, dize eſte Rey poderoſo lamentandoſe de que ſe le vuieſe paſſado tan en breue, à ſido como tabernaculo, como tien-

Eſaiæ 38.

tienda,ò cabaña de paſtores,q̃ dura pocos dias, y aun pocas horas.Oy ſe pone y mañana ſe deſcompone, à la noche ſe arma,y à la mañana ſe deſarma,de manera que ni aun raſtro queda,ni ſeñala donde ſe puſo: ſon nueſtras vidas *ſicut tabernacula paſtorum.* como tiendas de campo, como choças,y cabañas de paſtores,que ſe mudã por inſtantes. *Pro ijs qui commutabuntur.* Es mudable nueſtra vida, no tiene punto fijo,ni fundamento firme. aquel *conuoluta eſt à me.* ſignifica coger la tienda,que eſtà deſcogida. Que preſto ſe cogen las tiendas de campo,deſplegadas,y deſcogidas ſolo para paſſar la noche. Al Profeta Ezechiel mandò Dios que liaſe,y cogieſe ſus alhajuelas, y ſe las hechaſe al hombro, y aſsi paſſeaſe la ciudad. *Fili hominis factibi vaſa tranſmigrationis.* Fue amenaça contra aquel pueblo rebelde que auia de ſer lleuado à Babilonia *vaſa tranſmigrationis.* Los lios de ſu hato, la ropa toda cogida à fuer de caminantes. E aqui el caſtigo dela rebeldia del primer hombre à los mandamientos de Dios. *vaſa tranſmigrationis.* oy ſon los hombres,y mañana no parecen,à vn volber de cabeça ſe deſparecen, ſe mudan,y paſſan deſta vida à la otra. Que ſe muera el viejo,no ay que eſpantar,que ya eſtà en la tarde,declinacion de ſu vida;pero que el moço,y la donzella de pocos años en la mañana de ſu juuentud, quando armabã la caſa,y morada en el mundo para

Ezechiel cap. 12.

vi-

viuir largos años, la dejen muriendo en la flor de su edad? tampoco ay que admirar, que son sus vidas tiendas de campo, choças y cabañas de pastores, y como la flor dura vn dia, estas duran vna noche. De lo que yo me admiro, y espanto es, que siẽdo esta vida como tabernaculo, como habitacion, y morada de pastores; nosotros la tomemos tan de asiento, y como si vuiera de durar por largos siglos; de dõde nace, que quando llega la muerte, y nos haze leuantar la tienda, y mudarnos à otra parte, nos causa el sobresalto, que le causò al Rey Ezechias. Viuamos pues como quien à de dejar en breue la morada del mundo, y todos sus bienes. *Nolite ergo* (dize grauemente San Anselmo) *constanter mundum diligere, quando ipse, quem diligitis non potest, constare, in cassum cor quasi manenter figitis, dum fugit ipse mundus, quem amatis.* No querais amar al mundo con amor constante, pues el no lo es en su ser: en vano fijais vuestro coraçõ, y amor en el mundo, y en sus bienes, teniendolos por durables, siendo en la verdad fugitiuos, y mudables.

D. Anselmus.

El otro symbolo de la breuedad de la vida, y clarissima imagen de su defectible felicidad, es el Sol del qual leemos en el capitulo primero del Ecclesiastes: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum reuertitur.* Quien ve nacer al Sol tan rico de luz, y resplandor pensarà q̃ nunca le àde faltar; y no es assi, por que en el mismo dia que nace se

Sol. symbolo de la breuedad de la vida.

se pone, y nos esconde su luz. *Oritur, & occidit*, Cõ tanta breuedad, que parece que el nacer, y ponerse todo es à vn tiempo, como notabamos poco à en el *egreditur, & conteritur* de la flor, que aquesta se marchite, no es marauilla, q̃ no tiene solidez, ni consistẽcia: pero que al Sol ojo clarissimo del mundo, Padre delos viuientes, Rey de los Planetas, y fuente de luz, falte estabilidad, y permanencia, sea de tan poca dura su luz, y resplandor! quien fiarà de bienes criados, de felicidad sujeta à mudanças? Dize S. Gregorio Nisseno; quien no menosprecia resplandor tan defectible? y persuadido à que no todo lo que luce, dura; no pone fin à su ambicion, y cudicia? sus palabras son estas. *Quid est luce splẽdidius? quid radijs clarius? & tamen Sol sub terram absconditur. Ad hęc aspiciens, modestius tuam traduces vitã, qui hic est, splendorem despiciens, aut qui ex his, quę videntur dixeris, quod non perpetuo durat, id quod clarum est, & illustre.* D. *Greg. Niss.*

Enseñan los Astrologos que el Sol tiene dominio sobre los Principes, sin duda, por que se le parecen en las propriedades, que assi como es proprio del Sol dar luz, y alegrar el mundo con sus raios, no de otra manera es proprio de los grandes señores ser consuelo, y amparo de sus vasallos, y subditos; por esso se llama el Principe Sol, que assi le llamò Esaias enel cap. 13. de su Profecia, donde hablando con el Rey Balthasar, ò como quiere S. Geronimo con el *Esaias cap. 13.*

Rey Nabuchodonosor le llama Sol, y le notifica se eclipsaria con la destruicion que le auia de venir. *Ob tenebratus Sol in ortu suo.* Ahora pues, si tiene el nombre de Sol el Principe, el q̃ gouierna, justo serà le imite, y se le parezca en los efectos, y operaciones; y à la manera que el Sol no es acceptador de personas, no alarga en vna casa los Rayos, y en otra los encoge: sino que igualmente alumbra el palacio del Rey, y la
Ps. 18. choça del pastor. *Nec est, qui se abscõdat à calore eius.* Y como no se cansa de hazer su curso, y officio, antes bien, todos los dias cumpliendo su tarea.
Eccles. 1. *Oritur, & occidit, & ad locum suum reuertitur: ibiq; renascens gyrat per meridiem, & flectitur ad aquilonem.* Assi la liberalidad, y beneficencia del Principe, à de alcançar à todos, y nunca se àde cansar de hazer bien. Finalmẽte si los Principes imitan al Sol en las propriedades, y efectos, sepan que tambien le imitan en la breuedad de su curso, y receloſos de que les queda corto tiempo, obren muncho en el, imitando al Sol, q̃ en pocas horas, corre los immensos espacios de cielo, y tierra, dando vida y luz à todo. Sepan que si en el nacer ricos de luz, y resplandores de nobleça, se parecen al Sol, tambien les espera el occaso de la muerte.

Que breue fue la vida de nuestra difunta, era flor, y assi durò poco su verdor, y su hermosura: el nacer y el cortarla parece auer sido à vn tiem-

tiempo: naciò como Sol, y aũque siempre estuuo en el signo de Virgen, que no es la menor de sus glorias, le quadran bien las palabras, que de la muger casada, temerosa de Dios, y cuidadosa del biẽ de su familia, dize el Espiritu Santo. Ecclesiastici 26. capite. *Sicut Sol Oriens mundo in altißimis Dei, sic mulieris bonæ ſpecies in ornamentum domus eius.* Tuuo aqueste Sol su oriente en España, y en las indias el occaso, y en pocos años acabò felizmente su curso. Muncho haze el Sol en poco tiempo; y à no ser sus passos tan alentados, y de gigãte como se verificarà no auer parte, ni lugar tan remoto, y apartado, q̃ de su luz, y resplandor se esconda. *Exultauit vt gigas ad currendam viam, à ſummo cœlo egreßio eius: & occurſus eius vſque ad ſummum eius: nec eſt, qui ſe abſcondat à calore eius.* Pſ. 18. Pocos años viuiò aquesta esclarecida donzella, catorze, ò quinze no mas; pero en estos cortos años, con maduro seso, se viò en ella vn colmo de virtudes excellentes, corriò aunque niña, con passos de gigante, aguisa del Sol por el camino de la virtud. Celebre es el dicho de Seneca en que dijo mas que supo. *Satis diù vixit, qui bene vixit.* La vida que en vicios se emplea, pierdese, no se viue. De aqui es, que solo el que viue bien, viue mucho, aunque viua pocos años. Y mejor que Seneca el diuino Augustino en el libro de doctrina Christiana. Dos vidas en vna (dize) viue el justo, vna natural, Pſ. 18. Seneca.

y otra ſobrenatural, de donde ſe ſigue, que por poco que viua, viue mas, que los pecadores, de los quales dize el Eſpiritu Sãto en el cap. 3. del libro de la ſabiduria. *Etſi quidem longæ vitæ erunt, in nihilum computabuntur, & ſine honore erit nouiſſima ſenectus illorum.* Eſto es viuir mucho, viuir bien. Vida de quinze años, vida larga, por que fue buena. Diremos biẽ de los floridos, aunque breues años de nueſtra difunta, lo que S. Ambroſio dixo en el Sermõ delas honras del Emperador Theodoſio. *Perfecta eſt ætas, vbi perfecta eſt virtus.*

Sapient. 3.

D. Ambroſ.

Confieſſo ſer maldicion la que hecha el ſanto Iob à los malos. *Lædetur quaſi vinea in primo flore botrus eius.* Morirà en lo mas florido de ſu edad, como viña en flor, eſtando en cierne. Los Setenta: *Vindemiabitur, ſicut acreſta ante horam.* El granizo la vẽdimiarà en agraz. Cumpleſe en los pecadores, lo que dixo Dios por ſu Profeta Ieremias le ſucederia à Moab. *Date florem Moab, quia florens egredietur.* Lugar que aunque parece tener en la ſobrehaz alguna dificultad, ſe declara facilmente, ſi notamos lo q̃ antiguamẽte vſaron los Moabitas, q̃ quando auian de juſticiar algun delinquente, en eſpecial ſi era bien nacido, y cauallero, le ponian en la cabeça vna guirnalda de flores, para alegrar con ellas ſu triſte coraçon, y templar ſu ſentimiento. Queriendo pues Dios caſtigar à Moab, manda que le coronen de flores, para q̃ eſſas flores le ſean

Iob cap. cap. 15.

Hierem. cap. 48.

cier-

cierto pronoſtico de ſu muerte. O mançebos los del floreo, los que gaſtais en vicios la flor, y lo mejor dela edad! y dezis lo que eſtà eſcrito en el cap. 2. del libro de la ſabiduria. *Venite ergo, & fruamur bonis, quæ ſunt, & vtamur creatura tanquam in iuuentute celeriter. Vino pretioſo, & vnguentis nos impleamus, & non prętereat nos flos temporis. Coronemus nos roſis, antequam marceſcant: nullum pratum ſit, quod non pertranſeat luxuria noſtra.* Mirad, que eſſas flores ſon flores de Moab, y que quando eſtais dellas coronados, teneis mas cerca la muerte, ſi ella os arrebata en la flor de vueſtra edad, caſtigo es de Dios por vueſtras mocedades; floridos vais, pero cõdenados à muerte, y ojala no ſea eterna. *Sapient. 2.*

Pero à ſe de obſeruar, que quando Dios haze con el juſto Principe oficio de vendimiador, ſegun aquellas palabras del Pſ. 75. *Terribili, & ei qui aufert ſpiritum Principum.* O como leen otros, ſiguiendo el rigor del Hebreo. *Terribili, & ei qui vendimiat ſpiritum Principum.* No ay edad q̃ no ſea à propoſito para el cielo; que ſi corta el racimo, y al parecer en agraz, es por q̃ le madurò primero. Bien nos repreſentan eſto, aquellos dos Angeles, que viò S. Iuan, en el cap. 14. de ſu Apocalipſis. Cada qual trahia vna hoz en la mano, al vno ſe le dixo, de parte de Dios, que hechaſe la hoz à las mieſes, porque eſtauan de ſazon. *Mitte falcem tuam, & mete, quia aruit meßis terræ.* Al otro ſe le dixo la hechaſe à la vendi- *Pſal. 75. Apoc. 14.*

mia de racimos en agraz. *Vindemia botros terræ.* Donde se àde reparar, que à vn mismo tiempo se cortan por orden del cielo la espiga en saçon, y la vua en agraz, por que en este agraz cortado por la mano del diuino viñadero, se halla sin duda saçon, y madurez.

Por lo dicho se verà, que no se deue atribuir esta muerte temprana, à la muerte antojadiza: errò el gentil como ciego, en pensar q̃ es obra de antojo, lo que es ordenacion diuina, comun è inuiolable decreto. Estaua aquesta noble, y honestissima donzella como flor sujeta à riezgos, y peligros, quales y quantos? Oyamos al gran Doctor, y Padre de la Iglesia S: Augustin.

Augustin. in Sermone de D. Laurètio. *Quotidie experimur, quàm sit hæc vita ærumnosa circundata tentationibus, plena timoribus, ardens cupiditatibus, subdita casibus, in aduersis dolens, in prosperis tumens, lucris exultans, damnis excrucians. O vera infelicitas! mendosa felicitas! humilis cupit ascendere, sublimatus timet descendere, qui non habet, inuidet habenti; qui habet contemnit non habentem.* Cortò pues Dios esta flor antes que perdiese entre tantos cõtrarios su frescor, y hermosura. Que esto dize San Gregorio Nisseno, se à de hazer con las flores, y assi explica las palabras del thema propuesto. *Flores apparuerunt, tempus putationis aduenit.* Luego, dize, q̃ nacen las flores sin esperar à q̃ pierdan su frescor, y belleça se an de cortar, y aplicar al ramillete. Estaua nuestra flor sujeta à peregrinas im-

impresſiones, yà eſtà en la mano de Dios, no puede eſtar mas ſegura. *Quæ ad hoc forſitam rapta eſt, ne malicia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius; faſcinatio enim nugacitatis obſcurat bona, & inconſtancia concupiſcentiæ tranſvertit ſenſum ſine malicia placita enim erat Deo anima illius: propter hoc properauit educere illam de media iniquitate, ne longo vitæ itinere deuijs oberraret anfractibus.* Palabras del libro de la ſabiduria, de que ſe valiò S. Geronimo en la Epiſtola que eſcriue à Paula. Lleuò Dios à eſta nobiliſsima donzella, antes que la inocencia, y pureça de ſu alma corrieſe algun peligro, lleuòla antes que el mundo la ahojaſe, porque es cierto (dize el Eſpiritu ſanto) que el hechizo, y encanto de la vanidad, y burleria es quien ofuſca el entendimiento, y le tiene como liciado; y la inconſtancia de nueſtro apetito, y concupiſcencia, es quien trabuca, y traſtorna el ſentido, para que no eſcoja conforme à razon los bienes deſte ſiglo, que comparados con los eternos, ſon bienes de burla, de poco, ò de ningun ſer. Trahen à los hombres encantados, y enhechizados, que no ſaben amar, ni eſtimar otra coſa, y como à los Principes, y à ſus hijos, nacidos y criados en las cortes, cuyo eſtudio principal es amplificar ſu caſa, y eſtado, medrar, y crecer. Eſtà el mundo continuamente, dandoles barro à la mano, y ofreciendoles materia para cebarſe en eſtos bienes, como todos tie-

Sap. 4.

D. Hiero.

tienen en ellos puestos los ojos, corren mas riezgo desta fascinaciõ y mal de ojo, de ser peruertidos y engañados. Sõ doradas las palabras de Chrisologo à este proposito, sermone de Curialium nugis, dize assi. *Nouerca virtutis Prosperitas, suis sic applaudit, vt noceat. Et in felici successu, sic fortunatis obsequitur, vt in fine perniciem operetur. Conuiuis suis ab initio propinans dulcia, vt cum inebriati fuerint, lethale misceat virus.* La prosperidad mundana, madrastra de la virtud, aplaudiẽdo à sus amadores, les haze graue daño, muestrase obsequiosa en esta vida à sus biẽ afortunados, para asegurar al fin della su eterna perdicion, combidales à su mesa, brindandoles al principio con sus dulces vinos, y mezclando à las bueltas su põçoña. Aqui parece q̃ mirò el Apostol, quando comparò la prosperidad del mundo à la figura ò imagen, 1. Cor. 7. *Præterit figura huius mundi.* O como leen algunos conforme al Griego. *Decipit.* Pasasse, y engaña la imagen deste mundo. Dos maneras ay de imagenes, ò figuras, vnas que tienen ser verdadero, y permanente, tal es, la que se pinta en vna tabla, en vn lienço; otras ay que solamente tienen ser fingido, y aparente, y assi presto passan, y se desparecen, como es la que se ve en vn espejo si le poneis à la puerta de vn jardin, os representarà al viuo sus calles, y quarteles, poblados de varias hieruas, y flores, sus enrejados, y cenadores,

D. Chrisolo.

res, las inuenciones de murta, y arrayan, las fuentes cõ mil ingenioſos artificios: pero ſi endereçais vn poco eſſe eſpejo hallareis, que ya no ſe vè nada de eſſo: era figura, y repreſentacion de eſpejo, y aſsi ſe deshizo, y deſpareciò preſto. Repreſenta el mundo con gran luſtre, y hermoſura ſus riqueças, ſus honras, y placeres: que buen viſo que hazen las Põtificias Tiaras, los Capelos, y Mitras, las Reales coronas, los titulos, los habitos, y encomiendas, las garnachas: con que viueza ſe repreſentan los oficios, y cargos preminentes, las dignidades, y Prelacias; pero toda eſta gloria es aparente, breue, tranſitoria, repreſentacion de eſpejo, *Præterit.* Paſſa, paſſa. Donde eſtan tantos Pontifices Romanos, Cardenales, Arçobiſpos, y Obiſpos? dõde tantos Emperadores, y Reyes, Virreyes, y Gouernadores, Titulos, Caualleros, Maiorazgos? ya paſſaron, ya ſe acabaron, otros entrarõ en ſu lugar, y goçan ſus dignidades. Parece auer tomado el Apoſtol del Profeta Rey eſta conſideracion, y deſengaño, por q̃ el Pſalmo 38. dize aſsi. *Verũtamen in imagine pertranſit homo: ſed & fruſtra conturbatur.* No pienſen los hombres (dize Dauid), que por verſe ricos, y honrados, por eſſo tienen algun bien ſòlido, y verdadero, todo es imagen, y ſombra de bienes: pues quiẽ ſe turba, y altera, por que le falte vna ſombra? que importa, q̃ todo eſſo que es ſombra, os falte, ſi

aſegurais lo eterno? *Sed & fruſtra cõturbatur.* Todo eſto nos dize el *Præterit*: pero veamos el *Decipit*, que haze conſonancia con el *Deciperet*, del lugar de la ſabiduria; q̃ engañoſos bienes! *Vinecula huius mundi* (dize S. Auguſtin, q̃ todo lo dize diuinamente) *aſperitatem habent veram, iucunditatem falſam, certum dolorem, incertam voluptatem, durum timorem, timidamque quietem, rem plenam miſeriæ ſpem beatitudinis inanem.* Es grande alquimiſta el mundo, engaña facilmente con el luſtre, y aparencia de ſus bienes: vendelos por tales, ſiẽdo en la verdad duras priſiones del alma; por que en ellos ſe halla el tormento verdadero, y el contento falſo: cierto el dolor, el deleite incierto: vna quietud llena de ſobreſaltos, y temores: la poſeſsion de miſerias, y trabajos, llena, la eſperança de felicidad, vacia.

D. Auguſt. Epiſt. 39. ad licentium.

Beneficio ſingular ſi con ojos de fè, y prudencia chriſtiana lo miramos, fue ſacar de eſte engaño à nueſtra difunta, y eſta conſideracion podrà ſeruir de conſuelo à ſu Padre, el Excelentiſsimo Marques, y digniſsimo Virrey, que es forçoſo aya ſentido como Padre la perdida de tal hija; el auerle cortado la muerte aqueſta ſu hermoſa flor. *Quis enim* (dize Geronymo Orador diuino, y muy à propoſito del caſo preſente) *Quis enim parturientem roſam, & papillatum corymbum, antequam in calathum fundatur orbis, & tota rubentium foliorũ pandatur ambitione, immaturè demeſſam, equis*

D. Hiero.

oculis marcescere videat? Y en especial, si el que vè cortar la rosa, es el jardinero que la plantò, y criò. Goçaua nuestro Principe desta vid generosa, y no cierto sin recelo de q̃ la muerte tratase de podarla, por no ser tiempo oportuno, quando ella estaua en flor, no mirò en esso la muerte, podò la vid, y llenò todo el palacio de tristeça. Cumpliendose lo que dixo à otro proposito Esaias. *Luxit vindemia, infirmata est vitis, ingemuerunt omnes, qui lætabantur corde, cessauit gaudium tympanorum, quieuit sonitus lætantium, conticuit dulcedo cytharæ.* Llorò la vendimia: succedieron à los goços, las lagrimas à la risa, que marauilla si *Infirmata est vitis.* Si faltò la vid, y con ella la alegria? que marauilla q̃ sus dueños llenos de dolor, y sentimiento rompan en llantos, y gemidos? *Ingemuerunt, qui lætabantur corde.* Aureis notado señores, en el Sol, quãdo nace, y sale por la mañana dorando montes, y matizãdo nubes, como cõ su luz, todo lo alumbra, y alegra: pero quando se pone, que sombras! que miedos! q̃ tristeça! el luto que tiende la noche, el silencio que engendra, las antorchas q̃ enciende el cielo, todo causa temor, y tristeça. Estos efectos pues causò en su Palacio este Sol, con su Oriente, y con su Ocaso. *Esaias cap. 24.*

Para consuelo de tan grande perdida tienen poco cuerpo, y peso las razones q̃ dicta la prudencia humana; y assi es fuerça recurrir à las

ſuperiores,y diuinas. Hagaſe nueſtro Chriſtiano Principe la cuenta,(que ſi haze,y à hecho) que hizo otro Virrey, aquien la conſideracion de la muerte hizo ſanto. Nro Padre el bienauenturado Franciſco de Borxa, eſtando en Valladolid, yendo vn dia à Palacio, tuuo nueua, q̃ caſi repentinamente auia muerto ſu hija Doña Iſabel Condeſa de Lerma, la qual fue dotada de ſingulares virtudes,y gracias naturales, y por eſto muy amada de ſu Padre. Llegado à Palacio, tratò con la Princeſa Doña Iuana los negocios que llebaua,y deſpidiendoſe della le dixo; ruegue V. A. à Dios por el alma de ſu ſierua, y querida Doña Iſabel que es muerta. Turbòſe la Princeſa y dixole; y como es nueua eſſa para darmela tan de paſſo? y no ay mas ſentimiẽto en el Padre de tal hija? Señora (reſpondiò el ſanto) como la teniamos preſtada, y vino por ella ſu dueño, q̃ podemos hazer, ſino boluerla alegremente,y darle gracias por el tiempo, que nos la dejò,ſin quejarnos, por que nos la quitò, eſpecialmente, auiendola librado de tan mal mundo,y mejoradola,lleuandola à goçar de ſi, en las moradas eternas.

Eſtas ſeguras prendas de felicidad eterna deuen templar el juſto ſentimiẽto de nueſtro Excellentiſsimo Virrey, fundadas en las ſingulares virtudes, que reſplandecieron en ſu muy amada hija; q̃ deſtas flores entienden las palabras

bras del thema Origenes, Casiodoro, Beda, S. Anselmo, y S. Bernardo. Para discurrir en este punto, viene à proposito lo q̃ leemos en el cap. 42. del libro de Iob, el qual fue Rey poderoso, nobilissimo, y riquissimo, entre los grandes señores del Oriente, passada pues la tormenta de sus trabajos, y penas, como Dios las auia permitido, para que en ellas nos diese illustrissimos exẽplos de paciencia, premiòle cõ temporales, y eternos bienes, y entre los demas q̃ le restituyò con multiplico, le diò tres hijas. *Fuerunt ei tres filiæ, & vocauit nomen vnius Diem, & nomen secundæ Caßiam, & nomen tertiæ Cornustibij. Non sunt autem inuentæ mulieres speciosæ, sicut filiæ Iob in vniuersa terra.* Sobre estas vltimas palabras dize assi Nicolao de Lyra. *Per hoc designatur, quòd non solum excedebant alias mulieres in pulchritudine corporis, sed etiam in pulchritudine morum.* No era alabança digna de vn varon justo dezir, que sus hijas eran las mas hermosas mugeres del mundo, ni el tenerlas, fuera el fin de sus trabajos, sino el principio dellos. Y es sentẽcia del Espiritu santo Prou. 31. *Fallax gratia, & vana est pulchritudo, mulier timens dominum, ipsa laudabitur.* Que es vana, y engañadora la hermosura corporal, si no se acõpaña cõ la interior que nace del temor de Dios, y de las demas virtudes. Esta sin duda fue la que mas resplandeciò en las tres Virgines hijas del santo Iob, y esta nos significan sus nõ-

Iob. 42.

Lyra.

Prouerb. 31.

bres, como lo ſiente S. Gregorio Niſſeno homi-
D. Greg. Niſſ. Homil. 9. in cantica. lia 9. in cantica cuyas palabras ſon eſtas. *Litterę ſacrę filiarum Iobi pulchritudinem admiratæ, vocibus ipſis eximium hoc miraculum demonſtrant: cũ diei nomen audiamus, honeſtatem, quemadmodum & Apoſtolus, filios lucis ac diei appellat eos, qui vitam puram agunt. Caſiæ appellatione fragrantiam ſtudiorum, cornu verò amaltheæ laudem omnis generis virtutũ ſignificantes.* Explicarſean adelante. *Vocauit nomen vnius Diem. Vnum.* En fraſi de Eſcritura ſuele ſignificar lo meſmo que *Primum.* Y aſsi mõta lo miſmo *Nomen vnius* que *Nomen primę.* Puſo Iob por nombre à la primera de ſus hijas à la mayor *Dia* como quien dize: eſta nueua felicidad en que me veo, no me engañarà, no, que ya ſe que es felicidad, y gloria de vn dia, ſi ahora ſe me rie la mañana alegre, preſto vendrà la tarde, y noche de la muerte. Por ſer con eſtremo hermoſa la hija del valiente, y celebrado Capitã el Cid Ruydiaz ſe llamò Doña Sol; y aſsi ſe pudiera llamar la hija de Iob pues ſe llamò Dia, y era vn Sol en hermoſura, para q̃ aſsi en ella el Sol, y el Dia fueſſen claros ſymbolos de la breuedad de la vida, y felicidad humana. Quando oymos pues (dize Niſſeno) en eſte lugar el nombre de Dia, entendamos por el la pureça, y honeſtidad: q̃ aſsi llama el Apoſtol hijos del dia, y de luz à los que viuen con pureça. Reſplandeciò con ventajas en la Señora Doña Ines Pacheco, que ſea en gloria

la

la pureça, y honestidad, sin que se viese en ella jamas olor, ni resabio de liuiandad: pudo bien dezir de si las palabras del Ecclesiastico. *Ego quasi vitis fructificaui suauitatem odoris; & flores mei, fructus honoris, & honestatis.* Honoris, por que si miramos à la honra, y nobleça que por parte de su esclarecido Padre le vino: el apellido de Pacheco no les viene à los Señores Marqueses de Cerralbo, de los Pachecos, y Toledos que con este nombre, à mas de quinientos años que son titulos y grandes de Castilla: sino que hazen estos señores, casa deporsi, antiquissima è illustrissima. El apellido de Ossorio, es la Varonia de la gran casa de los Marqueses de Astorga, que casaba atrueque cõ los Reyes de Castilla, por casamiento en la casa de Cerralbo, y ambas casas an hecho señalados seruicios à sus Reyes. Que dirè de los Henriquez, y Toledos, Duque de Alva, y Condes de Alva de Liste. Que dirè de las esclarecidas casas de Colon, y Vrsino de que esta sancta niña fue engerto glorioso. Flor, con que la casa de Francia pudo acrecentar las de Lis, pues cõ ella, y ahora por ella tuuo tan estrecho deudo con las dos casas Reales de Castilla, y Francia, y con todos los potentados de Italia, y Alemania. Pues la nobleça que por parte de su esclarecida Madre heredò, es la que tiene la illustrissima casa de los Duques de Alburquerque, su appellido Cueba,

Eccle-siastici. cap. 24.

à que diò principio el gran Cauallero Don Beltran de la Cueba, Maestre de Santiago, Conde de Ledesma, Primer Duque de Alburquerque, y gran priuado del Rey Dõ Henrique quarto. Mucho pudiera dezir destas illustrissimas casas, y esclarecidos linages: lea el curioso los nobiliarios Genealogicos de los titulos, y grandes de España, y hallarà heroicas hazañas, y singulares grandezas destos Caualleros. Para Sermon funebre basta lo dicho, q̃ aunque nobleza tan acrisolada como esta, es lo que en el mundo mas se estima, para la muerte es lo que menos haze al caso. Con estos frutos pues de tan antigua, y calificada nobleça, como no auia de andar junta la flor de la honestidad? *Flores mei fructus honoris, & honestatis. Et nomen secundę Cassiam.* *Interlin.* *Odore virtutum.* Explica la interlineal. Algunos entienden aqui por Casia la *Canela* cuyo olor aromatico significa bien la buena fama, y opinion; que presta la nobleça, y hermosura en las mugeres, si falta el buen olor de la buena fama? propone la diuina Escritura la beldad incomparable de la santa y valerosa Iudith, y juntamẽte nos dize della. *Iudith. cap. 8.* *Et erat hęc in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum valdè, nec erat, qui loqueretur de illa verbum malum.* Palabras, q̃ quadran de lleno à nuestra difunta. Como si dixera: era hermosa Iudith como vn Sol; y la buena fama de su honestidad, y recogimiento, era como el olor

de

de la Canela, à todos gratisimo, y que por todas partes se derramaua, y esparzia. Dixo muy bien San Gregorio Papa explicando aquellas palabras del cap. 2. de los Cantares. *Qui pascitur inter lilia.* Que el esposo celestial se aposenta entre açuçenas, por que pide en sus Virgines, no solo el candor de la castidad, sino el suaue olor de la buena fama, no solo pureça de conciẽcia, sino tambien buena aparencia, y exemplo: las palabras deste grã Doctor, y Põtifice son estas. *Quid per lilia, nisi mundi animę designantur? quędã castitatis candorem retinent, per bonæ famæ opinionem proximis quibusq; suauiter olent.* La Canela para ser fina à de tener su picante. O que bien parece en las donzellas christianas, y nobles, la seriedad, verguença y encogimiento, y aun sacudimiẽto. Quantas vezes las blãdas palabras y mirar alahueño, an causado naufragios en la honestidad! *Talem se habitu,* (dize grauemẽte S. Basilio) *incessu, & toto corporis gestu, fœmina exhibebit, vt qui illi fortè obuij fuerint quasi viuum Dei simulachrum aspiciẽtes, caput ad reuerentiam, atq; admirationẽ sanctitatis inclinent.* Tal à de ser la grauedad, decencia, y cõpostura, de vna muger principal, que admirados los que à caso la miraren, le hagan reuerẽcia, como à vna viua imagen de Dios, como à vna cosa diuina. Oydo he ponderar à vna persona bien calificada deste auditorio, que las pocas vezes, que viò à esta santa donzella, su

D. Gregor.

D. Basilius. lib. de Virginitate.

virginal mesura, compostura, y seueridad, le componia, y admiraua.

Nomen tertiæ Cornustibij. Los Griegos leen *Cornu Amaltheæ*. Hazese aqui alluſion al fabuloſo cuerno de Amalthea. Donde à la medida del deſſeo, ſe fingia depoſitada la abundancia de todos los bienes. Y es aduertido reparo el de Nicetas, Autor de la Catena Griega; que quando la ſagrada Eſcritura haze mẽcion de Syrenas, ò Gigãtes, ò cuerno de Amalthea, no nos brinda con la falſedad deſtas fabulas, ſino con la moralidad, y vtilidad, que en ellas ſe encierra. Significa pues el comũ Prouerbio, por el cuerno de Amalthea, lleno de flores, y frutos, la copia y afluencia de todos los bienes. Y en eſte lugar (dize San Gregorio Niſſeno, cuya explicacion ſeguimos) ſe ſignifican aquellos bienes, q̃ ſolos baſtan à hazer bienauẽturada vn alma, quales ſon las virtudes chriſtianas. O, como pudo dezir deſta ſanta hija ſu eſclarecido Padre las palabras de Iſaac, paſſandolas de vn hijo à vna hija. *Ecce dolor filię meę, ſicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* O, q̃ copia de virtudes adornò, y enriqueciò à eſta nobiliſsima donzella! que piedad, y miſericordia! ſus interceſiones, y ruegos para cõ ſus Padres, eran ſiempre en orden al remedio y bien de los pobres. Que zelo de la honra de Dios, y de la guarda de ſu ley! no ſe atreuian las dueñas, donzellas, y criadas del Pa-

Nicetas.

Geneſ. 27.

Palacio, à hazer en su presencia cosa mal hecha, ni à dezirla; por q̄ sabian bien q̄ aunque niña, tenia valor para reprehéder, y corregir lo mal hecho. Que obediencia à sus Padres, y à su Cō-fessor tan puntual! frequentaua los santos Sacramentos de la confessio, y communion, cō particular preparacion, y deuocio. Y en la grandeza de su calidad y estado, resplandecia vna humildad, y llaneza, que la hazia à todos amable, y admirable. Hallaronse finalmente juntos con la flor de su edad, los sazonados frutos de las virtudes; y assi no es de marauillar q̄ por orden del cielo podase aun estando en flor, la muerte aquesta vid.

Despues de las palabras de Iob referidas se siguen estas. *Deditque eis Pater suus hereditatem inter fratres earum.* Diòles Iob à cada vna de sus tres hijas su dote. Esto mismo podemos esperar à hecho el Padre de las lumbres con esta esclarecida hija suia; que la tiene ya enriquecida con los dotes de gloria: de los quales vnos ay para el alma, y otros para el cuerpo: los del alma, segun declara el Angelico Doctor S. Tomas, son tres, en correspondencia de las tres virtudes Theologales, por las quales camina en esta vida el alma para Dios, significadas (como lo siēte la Glossa moral) por las tres hijas de Iob. El primero, se llama *Vision.* Con la qual vè lo que aca creia por fè. El segundo,

S. Thomas 12. q.4.ar.3. in corpe.

Glossa Moralis.

Com-

88-163
BA63
V857s

Comprehenſion. Con que poſſee, y tiene lo que aca pretendiò con la eſperança. El tercero, *Delectacion.* Con que allà goza, lo q̃ aca deſſeò, y amò. Eſta es la interior hermoſura deſtas hijas del ſoberano Padre; y no les falta la exterior, y corporal, que deſpues de adornada el alma tan ricamente, con eſtos dotes, paſſa la gloria, y ſe eſtiende al cuerpo, para enriquecerle tambien, con quatro dotes, que ſon: Impaſibilidad, Agilidad, Subtilidad, y Claridad. Eſtos dotes que tocan al cuerpo ſe le guardan à nueſtra difunta para la general reſurreccion. No tan ſolamente en el dote de la claridad que quando aca ſe les pone à los juſtos el ſol de vna breue vida, les eſpera, y comiença à reſplandecer allà, la claridad de vn Sol indefectible. Y deſpues por vna eternidad. *Fulgebunt iuſti.* Reſplandeceran con vna claridad, y luz tan grande, que en ſu comparacion, es obſcura la del Sol. Luz indefectible, y eterna, como la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

Sap. 3.

* * * *
* * *
* *
*